

VARIOS

PRIMER PREMIO SEEA (SOCIEDAD ESPAÑOLA DE ESTUDIOS ÁRABES) PARA JÓVENES INVESTIGADORES¹

EXPRESIÓN POLÍTICO-CULTURAL DE LOS POETAS Y LITERATOS PALESTINOS DEL INTERIOR (1948-1966)

Victoria Khraiche Ruiz-Zorrilla

Las dos primeras décadas de la existencia de Israel fueron decisivas para su configuración como Estado y la definición del rol de la comunidad indígena, forzosamente convertida en un conjunto de minorías. En esta época se perfilaron los primeros grupos políticos árabes de presión, entre cuyos dirigentes se encontraban siempre escritores y poetas: de ahí que la expresión política de los «palestinos del interior» —es decir, de aquellos palestinos no judíos que quedaron en los territorios bajo dominio de Israel tras su fundación en 1948— estuviera desde un principio fuertemente ligada a su expresión literaria, hasta el punto de que en ocasiones llegara a confundirse.

Este artículo describe la génesis de las principales fuerzas políticas palestinas dentro de Israel desde su fundación como Estado en 1948 hasta la abolición del Gobierno militar en 1966 y analiza la relación de las mismas con el ámbito literario. En primer lugar, explica las consecuencias inmediatas del Gobierno militar israelí sobre sus ciudadanos palestinos, atendiendo en especial al bloqueo cultural y político que propició y fijándose en las acusaciones concretas de diversos autores contra el Gobierno israelí de entonces por seguir una estrategia de dominio cultural, basada en la censura y en la «contaminación cultural». Asimismo, explica y documenta las alternativas ideadas por la minoría palestina de Israel para reorganizarse política y culturalmente, dando cabida bajo el Gobierno militar a la expresión de un sentimiento nacionalista palestino a través de las diferentes ligas de poetas y escritores y de los festivales literarios que organizaron éstas a lo largo de la década de los cincuenta. Por último, describe el nacimiento y las características principales de las primeras revistas literarias en lengua árabe dentro de Israel, asociadas a diferentes fuerzas políticas, sionistas y antisionistas; y explica su papel como agentes propagandísticos y canales de expresión política y literaria para los intelectuales árabes del Estado.

En definitiva, este estudio pretende esbozar una explicación del vínculo existente entre la expresión política y la expresión cultural de los poetas y literatos palestinos del interior durante la época del Gobierno militar israelí.

1 Un año más, Casa Árabe ha patrocinado el Premio SEEA (Sociedad Española de Estudios Árabes) para Jóvenes Investigadores, convocado por la SEEA, que tuvo lugar en Sevilla el 5 de octubre de 2012. En esta edición, el primer premio, dotado con mil euros, ha sido para la autora de este artículo, Victoria Khraiche Ruiz-Zorrilla, por su trabajo *Expresión político-cultural de los poetas y literatos palestinos del interior*.

El Gobierno militar de Israel sobre sus ciudadanos palestinos: bloqueo cultural, económico y político de la época

Durante los casi primeros veinte años de vida del Estado de Israel, un Gobierno militar basado en las *Regulaciones de Emergencia* del Mandato británico fue impuesto en cada una de sus áreas con un número representativo de habitantes árabes no judíos. Los gobernadores militares que supervisaban tales regulaciones ostentaban en dichas zonas poder ejecutivo, legislativo y judicial. Oficialmente, éstas fueron declaradas en la *Primera Knesset*, en abril de 1949, pero en la práctica venían aplicándose desde junio de 1948 en forma de ordenanzas gubernamentales. Desde entonces, David Ben-Gurión, primer ministro provisional y ministro de Defensa, comenzó a aplicar todas aquellas que facilitaban la expropiación de bienes muebles e inmuebles a los palestinos que habían abandonado sus hogares desde los inicios del conflicto en 1947 y aquellas que promovían la transferencia de desplazados al otro lado de las fronteras de Israel.²

La más importante de estas regulaciones militares fue la *Regulación 125*, que se convirtió en ley en 1949 y permitía al Estado imponer un Gobierno militar en cualquier área en la que lo considerara necesario. Dicha regulación se centraba en el control de movimiento de los habitantes de la zona designada, por lo que facilitaba la expropiación de tierras sin que sus legítimos dueños pudieran ejercer apenas presión. Para ello, se aplicaba otra de las «regulaciones» que, más tarde, en 1950, se convertiría en la Ley de Propiedad Absentista. Dicha ley permitía la expropiación de todo bien mueble e inmueble perteneciente a cualquier palestino que hubiese abandonado su lugar habitual de residencia desde noviembre de 1947, incluso la de aquellos que habían permanecido en el interior del recién fundado Estado de Israel pero se habían visto desplazados a otra región y no podían ahora acceder a sus propiedades, la mayoría de las veces debido a los controles de movimiento impuestos.³ La Regulación 125, al limitar el movimiento, obstaculizó asimismo la búsqueda de empleo y, acompañada de otras leyes similares destinadas a limitar la libertad de expresión y de prensa, vino a dificultar asimismo la reorganización política y cultural de los palestinos del «interior».⁴

El Gobierno militar israelí sobre sus ciudadanos árabes palestinos puede dividirse en dos etapas. Durante la primera (1949-1957), el Estado de Israel se planteaba la propia posibilidad de no permitir la existencia de una comunidad árabe palestina en su seno. En esta década, cualquier veta, incluso vaga, de activismo a favor del desarrollo de un movimiento nacionalista palestino entre los habitantes indígenas era reprimida con dureza, castigando a sus protagonistas la mayoría de las veces con el encarcelamiento o la expulsión.

La segunda etapa del Gobierno militar (1957-1966) se caracterizó por la atenuación de las políticas de expulsión y una reconciliación con la naturaleza binacional del recién fundado Estado. Esta «apertura» se debió en buena parte al

2 Ilan Pappé (2011). *The Forgotten Palestinians. A History of the Palestinians in Israel*. New Haven Conn.: Yale University Press, pp. 45-49.

3 Sobre las *Regulaciones de Emergencia*, véase *Ibidem*, pp. 51-53.

4 Sobre la Ley de Propiedad Absentista y otras medidas discriminatorias referidas a la naturalización de los palestinos que quedaron en el interior, véanse *Ídem*, pp. 35-45; y Badil Resource Center (2009). *Survey of Palestinians Refugees and Internally Displaced Persons 2008-2009*. Belén: Ingrid Jaradat Gassner, pp. 9-15.

escándalo internacional y nacional que produjo la masacre de Kafr Qasim el 29 de octubre de 1956, perpetrada por el Ejército israelí en la víspera de su invasión de la Península del Sinaí, operación con la que Israel se sumaba a la campaña franco-británica contra el líder egipcio Yammal 'Abd al-Nasser por el conflicto derivado de la nacionalización del Canal de Suez y con la que aprovechaba para controlar los pueblos de *El Triángulo*, los más problemáticos en caso de desencadenarse una guerra contra los países árabes vecinos.⁵

Gracias al activismo de algunos miembros del Partido Comunista de Israel —como Tawfiq Tubi, que consiguió distribuir un informe entre cientos de figuras públicas representativas de Israel—, se creó una comisión de investigación, que decidió llevar ante la justicia a los responsables militares del acto de barbarie. Aunque finalmente los oficiales no recibieron un castigo significativo, la matanza de Kafr Qasim propició un cambio en la política oficial de Israel, al poner de relieve la inmoralidad del Gobierno militar, que condujo a su abolición en 1966.⁶

Bajo el Gobierno militar, una de las primeras vicisitudes con las que debieron enfrentarse los palestinos de Israel, al margen de las políticas de transferencia y de expropiación de tierras que ya hemos referido, fue el bloqueo cultural y económico que las autoridades sionistas infligieron sobre la población árabe con el fin de minimizar en todas sus etapas de socialización la asunción de una identidad nacional palestina. De esta manera, se intentaba frenar su capacidad de organización social y política.

El escritor Gassan Kanafani resumió las medidas del bloqueo cultural en los siguientes puntos:⁷ 1) aislamiento de los árabes que residían en las aldeas, a los que se les impedía el acceso a las ciudades judías vecinas para cursar estudios; 2) ausencia de comunicación con otras capitales culturales árabes,⁸ lo que anuló la

5 El coronel israelí al cargo del control de Kafr Qasim y de otras aldeas palestinas bajo dominio del por entonces recién fundado Estado de Israel pidió y recibió permiso para imponer el toque de queda a las 17 horas, en lugar de a las 21 horas, como previamente había anunciado a los aldeanos. Los soldados recibieron orden de disparar sin aviso a cualquier aldea que lo infringiera y así se hizo, sin tener en cuenta que muchos de los habitantes no habían podido tener noticia del cambio de horario, puesto que se encontraban laborando en el campo. Cuarenta y ocho civiles murieron como resultado de los disparos, entre ellos 12 mujeres, una de ellas embarazada, diez jóvenes y siete niños. Otras 13 personas resultaron gravemente heridas. En otras aldeas, los soldados no obedecieron las órdenes y por ello no se produjeron muertes. Véase Ilan Pappé (2011). *The Forgotten Palestinians. A History of the Palestinians in Israel*. Op. Cit., pp. 55-59.

6 Para más detalles sobre el proceso judicial relativo a la masacre de Kafr Qasim y su relación con un posible plan de transferencia forzosa de los habitantes de El Triángulo a Cisjordania, véase el artículo de Nur Masalha (1994). «Operation Hafarferet and the Massacre of Kafr Qassem, October 1956», *The Arab Review*, verano de 1994, pp. 15-21.

7 Gassan Kanafani (1966). *Adab al-muqawama fi Filastin al-Muhtalla, 1948-1966* [Literatura de la resistencia en la Palestina Ocupada, 1948-1966] (2.ª ed.: 1987). Beirut: Mu'asasa al-Abhath al-'Arabiyya, pp. 19-20.

8 Se ha generalizado la creencia de que el aislamiento de los palestinos del interior era radical; sin embargo, algunos autores, como la poeta y crítica palestina Salma Khadra Jayyusi, lo relativizan: «Resultaba claro, de todos modos, que el aislamiento físico respecto a sus colegas en el mundo árabe no implicaba una carencia total de familiaridad con las corrientes poéticas innovadoras; en realidad, se mantuvo un estrecho y cuidadoso contacto con el revolucionario movimiento poético desarrollado a partir de los años cincuenta en los principales centros literarios árabes, el cual había establecido el verso libre y revolucionado los otros elementos del poema». Para más detalles, véase Salma Khadra Jayyusi (1992). *Modern Palestinian Literature*. Nueva York: Columbia University Press, p. 21. Por otro lado, hasta la Guerra de los Seis Días, los palestinos ciudadanos de Israel podían acceder a las universidades de algunos países árabes, particularmente a las de Egipto. Véase Philip Mattar (ed.) (2000). *Encyclopedia of the Palestinians* (2.ª ed. revisada en 2005). Nueva York: Facts on File, p. 134.

exposición a la posible influencia de las corrientes literarias vigentes; y 3) control y censura de las publicaciones por parte de las autoridades, que impedían la publicación de obras que albergasen cualquier expresión de sentimiento nacional palestino y, en contrapartida, llenaban el mercado literario en lengua árabe de obras de baja calidad y temas mundanos.

Pero la segregación en el ámbito de la educación reglada fue la herramienta más efectiva de control de las nuevas generaciones palestinas en Israel; de ahí que, antes de su fundación como Estado, la organización del sistema educativo fuera un asunto prioritario para los líderes sionistas.⁹

Expresión cultural de los palestinos del interior: censura y «contaminación» en el ámbito literario

Junto con el empobrecimiento deliberado del nivel educativo de los palestinos de Israel, numerosos autores han denunciado una campaña oficial de contaminación cultural arrancada inmediatamente después de la fundación del Estado sionista con vistas a desterrar todo sentimiento nacionalista entre la minoría palestina y a acelerar así su proceso de alienación. Dicha campaña consistiría en impedir la publicación de toda expresión del nacionalismo palestino a la par que se inundaba el mercado con alternativas literarias inocuas en lengua árabe.¹⁰

Anis Sayag, en su breve artículo «¿Qué leen los árabes en la Palestina Ocupada?», argumenta con estadísticas dicho plan.¹¹ Así, entre 1948 y 1964, por ejemplo, con excepción de los libros escolares y de los boletines y publicaciones internas de los partidos, el número de libros publicados en Israel en lengua árabe —ya fueran escritos por árabes de cualquier nación o traducidos de otros idiomas al árabe por palestinos o no palestinos— tan sólo se elevaba a 180, es decir, una media aproximada de 11 libros anuales. De esos 180 ejemplares, apenas algunas decenas fueron escritas por autores palestinos. Además, las traducciones y obras originales producidas por autores palestinos tan sólo sumaban la mitad, la parte restante estaba compuesta de reediciones de libros árabes ya publicados en otros países vecinos, ninguno de ellos perteneciente a un autor palestino.

9 Tan pronto como se aprobó la Resolución 181 de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en 1947, las autoridades judías en la Palestina del Mandato británico decidieron crear un comité destinado a trabajar la acomodación de los palestinos árabes que quedarían dentro de los territorios del Estado de Israel. En agosto de 1948, tres meses después de la su proclamación, un nuevo comité, integrado por representantes del Ministerio de Minorías, se ocupaba ya de las cuestiones educativas de los palestinos árabes del nuevo Estado. Véase Majid al-Haj (1995). *Education, Empowerment and Control: the Case of Arabs in Israel*. Albany: State University of New York Press, p. 61.

10 Véanse al respecto Gassan Kanafani (1966). *Adab al-muqawama fi Filastin al-Muhtalla, 1948-1966*. *Op. Cit.*, pp. 28-29; Mahmud Darwish (1969). «Al-Hisar» [El bloqueo], *Al-Yadid*, (8) al-sanna 16.º, ailul, pp. 3-4; y Husni Mahmud (s.f.). *Shi'r al-Muqawama al-filastiniyya, al-yuz' al-thani: dawruhu wa waqi'uhu fi l-Ard al-Muhtalla, 1948-1967* [Poesía de la resistencia palestina. 2.ª parte: su función y contexto en la Palestina Ocupada, 1948-1967]. *Maktabat al-Adab wa-l-Thaqafa al-Filastiniyya*. Salsalat dirasat. Ammán: al-Wikala al-'Arabiyya lil-Tawzi' wa-l-Nashr, al-Zarqa', pp. 19-23.

11 Anis Sayagh (1968). «Que lisent les Arabes en Palestine Occupée», *Al-Hilal*, 5, mayo de 1968, recogido y referenciado sin indicar páginas en Abdellatif Laabi (1970) (ed.). *La poésie palestinienne de combat*. Anthologie. Paris: Pierre Jean Oswald, pp. 146-150. Está disponible también una versión española, en Abdellatif Laabi (1976). *Poesía palestina de combate* [traducción de Carmen Suárez]. La Habana: Editorial Arte y Literatura.

Al mismo tiempo, según el citado autor, el Gobierno israelí y las casas de edición, preocupados por alejar a los palestinos de cualquier discusión de índole nacionalista, fomentaron la publicación de géneros de ficción. Por eso, de entre las 64 obras en lengua árabe responsabilidad de autores o traductores palestinos, tan sólo 11 eran ensayos o estudios: la parte restante se componía de teatro, novela o poesía. En cuanto a las obras árabes reimprimadas en Palestina, la inmensa mayoría también estaba constituida por poesía y ficción.¹²

Otro de los autores que coincidió en llamar la atención sobre las políticas de «contaminación cultural» fue Mahmud Darwish. En un artículo publicado en la revista *Al-Yadid* en 1969, titulado precisamente «El bloqueo», llamaba la atención sobre el desconocimiento entre la comunidad judía y la árabe.¹³ En líneas generales, Darwish denunciaba el afán de las autoridades sionistas por falsear la realidad cultural y artística de Israel proyectando una imagen distorsionada de los intelectuales árabes y de su movimiento poético reivindicativo.

En dicho artículo, el autor se refería al encuentro entre el ministro de Defensa Moshé Dayán y la poeta nablusí Fadwà Tuqan, concretamente a las declaraciones del primero sobre la conveniencia de conocer la poesía de «el otro» para poder comprenderlo. En dichas declaraciones ese «otro-palestino» procedía de Gaza, Cisjordania y Jerusalén Este, y Dayán omitía deliberadamente toda referencia a la existencia de una poesía nacionalista palestina dentro del propio Israel, a pesar de que ya fuera bien conocida en todo el mundo árabe y se hubieran realizado traducciones de la misma en países europeos.¹⁴

De este modo, según Mahmud Darwish, se presentaba la poesía nacionalista palestina como un fenómeno nuevo y propio únicamente de los intelectuales de los Territorios Ocupados tras la Guerra de los Seis Días en 1967, desvinculando el movimiento literario de los poetas palestinos nacionalistas del «interior» del de aquellos residentes en Gaza y Cisjordania. Así se pretendía reforzar «la especificidad del árabe israelí» que, tras la abolición del Gobierno militar en 1966, se había convertido en el objetivo de las políticas gubernamentales en diversos ámbitos, por ejemplo el educativo, para compensar los efectos negativos del sentimiento de alienación de los habitantes palestinos de Israel y prevenir su identificación con la Resistencia.¹⁵

12 *Ibidem*, p. 150.

13 Mahmud Darwish (1969). «Al-Hisar», *Op. Cit.*

14 En 1966, Gassan Kanafani había publicado ya en Beirut su primer estudio sobre los poetas de la resistencia, véase Gassan Kanafani (1966). *Adab al-muqawama fi Filastin al-Muhtalla, 1948-1966. Op. Cit.* Yusif al-Jatib lo había hecho dos años después en Damasco, véase Yusif al-Jatib (1968). *Diwan al-Watan al-Muhtal* [Diván de la Patria Ocupada]. Damasco: Dar Filastin lil-Ta'lif wa-l-Taryama wa-l-Nashr, al tiempo que Kanafani publicaba una segunda obra más rigurosa sobre el tema: Gassan Kanafani (1968). *Al-Adab al-filastini-al-muqawim tahta al-ihlil. 1948-1968* [La literatura palestina de resistencia bajo la ocupación] (3.^a ed.: 1987). Beirut: Mu'asasat al-Abhath al-'Arabiyya. Asimismo, en el mismo año que se publica este artículo de Darwish en la revista *Al-Yadid*, los profesores Pedro Martínez Montávez y Mahmud Sobh publicaban en Madrid la primera obra en lengua extranjera sobre el movimiento poético palestino en Israel. Para más detalles, véase Pedro Martínez Montávez y Mahmud Sobh (1969). *Poetas palestinos de resistencia*. Madrid: Casa Hispano-Árabe.

15 Las reformas descentralizadoras del sistema educativo que comenzarían en 1970 y se materializarían especialmente a partir de 1975. Durante toda la década de los ochenta entrarían en este nuevo marco estratégico del Gobierno. Para una descripción detallada de las mismas, véase Majid al-Haj (1995). *Education, Empowerment and Control: the Case of Arabs in Israel. Op. Cit.*, pp. 139-152.

La segunda fase de esta sutil estrategia consistía, como explica Darwish, en llenar el vacío cultural producido por la negación de la mera existencia de una poesía nacionalista palestina dentro de Israel con una poesía «oficial» inocua, destinada a confundir a los propios poetas progresistas judíos.

Si la prensa hebrea le dedica a nuestro movimiento literario algo de atención, enseguida sale a flote en su análisis la más barata falsificación, que compara nuestros poemas progresistas con un puñado de eslóganes hostiles contra los judíos, mientras que sostiene que la verdadera poesía árabe en Israel es una «literatura positiva»; que refleja un amplio movimiento constructivo que arrasa las aldeas árabes para guiar a la sociedad árabe beduina de Israel hacia la civilización. Se trata de esa poesía que no se olvida de llorar frente a la ventana de la amada bajo la luz de la luna somnolienta. Y cuando no encuentran ningún poeta dedicado a tal literatura fantástica, no tienen inconveniente en inventarse unos cuantos nombres, que no conoce siquiera el lector árabe de aquí; y presentárselos al lector hebreo como los representantes de la poesía árabe en Israel, igual que ha hecho la revista *Ma'rib* con su colección de artículos sobre poetas árabes de los que nunca hemos escuchado nada. ¡Así se refuerza la cínica y común creencia entre algunos intelectuales judíos de que cualquier árabe que haya terminado la secundaria escribe poesía!¹⁶

En realidad, ya se habían dado algunos intentos por parte de escritores judíos de crear espacios para el intercambio entre poetas judíos y no judíos en Israel. El primero de ellos, documentado por Gassan Kanafani, había transcurrido en 1960, casi una década antes de la publicación de este artículo de Mahmud Darwish. Benjamin Tammuz, un escritor judío de origen ruso que residía desde su niñez en Palestina, decidió organizar en su casa veladas literarias «mixtas» y se comprometió a publicar más tarde algunos poemas donde considerase oportuno. En una de esas veladas, Benjamin Tammuz seleccionó un poema de un autor árabe que describía la destrucción de su aldea por los sionistas durante 1948, lo tradujo y lo publicó. El poeta árabe no tardó en ser acusado ante los tribunales de «ofensa al Estado» y terminó por ser destituido del puesto de enseñanza que ocupaba; y las veladas poéticas mixtas, por suspenderse. Un año más tarde de este primer triste intento, los poetas árabes sugirieron al poeta judío Aharon Mayid que propusiese la admisión de autores árabes; sin embargo, de los setenta miembros, tan sólo dos estuvieron de acuerdo con la idea, por lo que no llegó a materializarse.¹⁷

La búsqueda de alternativas de expresión política y literaria y de lugares de reunión: las asociaciones de escritores y los festivales político-literarios

En efecto, la situación de los palestinos que quedaron en Israel tras su fundación era muy compleja y no resultaba la más propicia para una pronta reorganización política y cultural. La élite intelectual había abandonado en buena parte

16 Mahmud Darwish (1969). «Al-Hisar», *Op. Cit.*, p. 4.

17 Ambas anécdotas están recogidas en Gassan Kanafani (1966). *Adab al-muqawama fi Filastin al-Muhtalla, 1948-1966*. *Op. Cit.*, p. 34. Kanafani creía que Benjamin Tammuz había nacido en Palestina.

la región y, de la misma forma que esto había repercutido en el campo de las letras, lo había hecho también en el de la política, puesto que los palestinos se enfrentaban a un importante vacío de poder. Por otro lado, el estricto Gobierno militar mantenía en relativa calma a una entonces convertida en minoría palestina, todavía en estado de choque, la cual, en su mayor parte, concebía la nueva situación como provisional y pensaba que bastaba tan sólo con adaptarse y esperar su fin.¹⁸

Durante los primeros tres o cuatro años posteriores a la Nakba, los poetas cultos palestinos parecieron enmudecer. Si acaso no fue así, lo cierto es que sus poemas no consiguieron ver la luz, tal vez debido al ambiente bélico. No se conservan poemas de estos años ni noticias sobre su existencia. Así, la actividad poética en el interior, al menos en el ámbito culto, parecerá prácticamente nula hasta 1952, año en el que se creó la Liga de Poetas (*Rabitat al-shu'ara'*), integrada por autores palestinos, entre los que figuraban Habib Qahwayi, 'Isam 'Abbasi y Michel Haddad; y autores judíos de origen iraquí.

El año 1952, además, fue impactante para el mundo árabe en general. La Revolución egipcia aceleró la toma de conciencia de los palestinos del interior, de aquellos en el exilio y del conjunto de la nación árabe. Asimismo, coincidió con la formación de una resistencia oficial palestina, gracias a la aparición del Movimiento Nacionalista Árabe un año antes.¹⁹ En cuanto a Israel, a principios de la década de los cincuenta, tres fuerzas principales dominaban la escena política en la que participaban los palestinos del interior: aquella representada por el Partido Comunista de Israel (MAKI, por sus siglas en hebreo), con el que simpatizaban numerosos jóvenes palestinos; aquella integrada por el conjunto de grandes propietarios, notables y *mujtars* que colaboraban con los partidos sionistas y figuraban en sus listas electorales, esencialmente con el Mapai y el Mapam;²⁰ y aquella constituida por elementos del movimiento nacionalista-panarabista tradicional.

Desde el mismo año de su creación, la Liga de Poetas sufrió presiones por parte de las autoridades israelíes, temerosas de que se convirtiera en un canal de protesta para la comunidad árabe. Las presiones propiciaron la dimisión de Michel Haddad y Salim Sha'shu', que fundaron la Liga del Cálamo (*Rabitat al-qalam*). Tras la escisión, la Liga de Poetas abrió sus puertas a numerosos autores siguiendo criterios poéticos; así, pudieron incorporarse a ella escritores y poetas que militaban en el

18 Aziz Haidar (1989). L'expression politique des Palestiniens en Israel, en Camille Mansour (ed.). *Les Palestiniens de l'intérieur*. Washington, D.C.: Institute for Palestine Studies, p. 218.

19 El Movimiento Nacionalista Árabe (en árabe, *Harakat al-Qawmiyyin al-'Arab*) estaba integrado por refugiados progresistas reunidos en torno a la figura de George Habash, estudiante de Medicina de la Universidad Americana de Beirut, y daría lugar a mediados de la década de los sesenta al Frente Popular para la Liberación de Palestina, FPLP (en árabe, *al-Yabha al-Sha'abiyya li Tahrir Filastin*).

20 El Mapam (Partido de los Obreros Unidos) abrió sus filas a los ciudadanos árabes en 1954. El Mapai (Partido de los Obreros de Eretz Israel), en cambio, no abrió sus listas hasta 1970, cuando comenzó a aceptar árabes que hubiesen participado en las Fuerzas de Seguridad. En 1973 pasaría a admitir árabes incondicionalmente después de que otros partidos, como el Herut, lo hicieran. Hasta esta fecha funcionó con listas satélite árabes, utilizadas por diversos partidos sionistas entre 1949 y 1977 para atraer los votos de la minoría palestina. Para más detalles sobre la militancia árabe en partidos sionistas, véase As'ad Ghanem (2001). *The Palestinian-Arab Minority in Israel, 1948-2000: a Political Study*. Albany: State University of New York Press, pp. 39-63.

Partido Comunista de Israel, como Abu Hanna.²¹ Así, la Liga de Poetas fue renombrada Liga de Intelectuales y Poetas Árabes (*Rabitat al muthaqqafin wa-l-shu'ara' al-'arab*) en el año 1956 o 1957, después de que algunos de sus miembros —Mustafa Marar, Taha Muhammad 'Ali, Salim Juri, Qaysar Karkabi y Hosni al-'Iraqi— la abandonaran, según Hosni Mahmud, «para vivir bajo el amparo de las autoridades» y escribir en el periódico *Al-Yawm*. Desde entonces, fijó filiales en las ciudades y aldeas y organizó diversos festivales poéticos, como ya venía haciendo la Liga de Poetas desde 1953, cuya importancia como canal de expresión artística y política merecen especial atención, pues suponen los primeros eventos organizados contra el bloqueo cultural.²²

Los festivales poéticos eran un lugar perfecto de reunión para sus organizadores, los miembros progresistas de la referida liga, que eran tanto de tendencias naseristas como comunistas, y que representaban la izquierda antisionista, predominantemente árabe, de Israel. Estas celebraciones se convertían fácilmente en fiestas populares, mítines y manifestaciones. En ellas se impulsaron dos tentativas de creación de partidos árabes: el Frente Popular (*al-Yabha al-Sha'abiyya*), inicialmente llamado Frente Árabe (*al-Yabha al-'Arabiyya*), y el Movimiento de la Tierra (*Harakat al-Ard*). Aunque ambas terminaron por fracasar debido a la presión del Gobierno militar, que ejercía una estricta vigilancia de las actividades de sus militantes, destacaron por su importancia en el devenir político de los palestinos de Israel y por su lucha activa contra las políticas israelíes de confiscación de tierras.

Desde el punto de vista literario, en estos festivales comenzaron a declamarse poemas que expresaban veladamente las reivindicaciones identitarias de los palestinos. En un principio, las composiciones eran de tipo amoroso o costumbrista, pero este tipo de poemas podía encauzar fácilmente sentimientos nacionalistas. El primer poema explícitamente dedicado al sentimiento de arraigo fue «La tierra», de Abu Hanna, que el propio poeta recitó en un festival que tuvo lugar en Nazaret probablemente en 1955.²³

Fuerzas políticas y órganos de propaganda en el Israel del Gobierno militar: las revistas literarias filiadas

La expresión política de los palestinos de Israel estuvo desde sus inicios fuertemente ligada a su expresión literaria. El nacimiento de las dos organizaciones políticas que se fraguaron en los festivales poéticos, el Frente Popular y, más tarde, el Movimiento de la Tierra es prueba de ello. La última, además, fue la responsable de la primera publicación en la que aparecieron poemas de los poetas de la resistencia.

La primera iniciativa con pujanza de fundar el Frente Árabe, más tarde denominado Frente Popular, se dio el 6 de junio de 1958, cuando dicha fuerza, nacida de la alianza entre comunistas y nacionalistas, naseristas principalmente,

21 Véase Husni Mahmud (s.f.). *Shi'r al-Muqawama al-filastiniyya, al-yuz' al-thani: dawruhu wa waqi'uhu fi l-Ard al-Muhtalla, 1948-1967*. *Op. Cit.*, pp. 43-44. El entonces joven poeta Tawfiq Zayyad, de 1976 a 1994, también alcalde de Nazaret, no pudo incorporarse a la referida liga debido a la escasez de su producción poética en aquel periodo y a sus ocupaciones en el Partido Comunista de Israel (por entonces, MAKI).

22 *Ibidem*, p. 44.

23 *Ídem*, p. 57. Información concreta basada en lo narrado por Habib al-Qahwayi en su entrevista personal con Hosni Mahmud en El Cairo, el 7 de marzo de 1971.

organizó dos mítines simultáneos en Nazaret y Acre, después de que una manifestación árabe organizada con motivo del 1 de mayo hubiese sido violentamente reprimida por el Ejército israelí.²⁴ Los participantes en los mítines decidieron publicar entonces un manifiesto común y elegir a los representantes del partido.²⁵

Un año después de su fundación, en 1959, a raíz de las crecientes tensiones entre el presidente egipcio Yammal 'Abd al-Nasser y el dirigente comunista iraquí 'Abd al-Karim Qasim, se produjeron disputas entre aquellos miembros del Frente Popular partidarios de colaborar con el Partido Comunista de Israel y aquellos que se oponían, produciéndose una escisión. El grupo de los nacionalistas naseristas, liderado por Mansur Qardush y Habib Qahwayi, fundó entonces La Familia de la Tierra (*Usrat al-Ard*), que terminaría por simplificarse en el Movimiento de la Tierra (*Harakat al-Ard*) y siendo más conocido por *al-Ard*, la transcripción del vocablo *tierra* en árabe.

Al-Ard se convirtió en la segunda organización política antisionista de Israel, acabando con el monopolio de los comunistas. Exigía la partición de Palestina de acuerdo con la Resolución 181 de 1947 de la ONU, a la par que criticaba a los líderes palestinos tradicionales por adaptarse al marco de la estructura del sistema sionista.²⁶ Asimismo, en el ámbito literario jugó un singular papel, ya que, aprovechando la ley israelí que permitía a cualquier ciudadano realizar una publicación al año sin permiso de las autoridades de prensa, el Movimiento de la Tierra publicó en 1959 13 números de un boletín semanal bajo diferentes nombres (*La tierra, La fragancia de la tierra, El grito de la tierra, La sangre de la tierra, etc.*) desde una pequeña imprenta de Acre. Las autoridades terminaron por prohibir dicha publicación y procesar a sus responsables, pero al menos para entonces varios poemas de la resistencia palestina habían visto la luz de forma impresa por primera vez. Su último número fue un especial sobre la victoria de 'Abd al-Nasser en Port Said, que incluía la foto del líder en la portada y la transcripción completa de su discurso de celebración.²⁷

Al año siguiente, en 1960, el movimiento volvió a intentar hacerse con un medio que le permitiera divulgar sus ideas y fundó una sociedad de edición y prensa, pero el Ministerio de Defensa la declaró ilegal en 1964, del mismo modo que haría con la lista electoral mediante la cual pretendieron sus líderes presentarse a las elecciones legislativas de 1965.²⁸ Tras ello, algunos de los miembros del Movimiento de la Tierra fueron encarcelados y deportados.²⁹ Con la desaparición del *al-Ard*, el Partido Comunista de Israel volvió a ser el único representante legitimado de los intereses de los árabes palestinos de Israel.

24 Véase Aziz Haidar (1989). *L'expression politique des Palestiniens en Israel*. *Op. Cit.*, p. 219. El 30 de abril también se había reprimido brutalmente una manifestación en Nazaret, en la que se había arrestado, además, a algunos líderes locales como Imil Habibi y el propio Tawfiq Zayyad. Para más detalles, véase Ilan Pappé (2011). *The Forgotten Palestinians. A History of the Palestinians in Israel*. *Op. Cit.*, p. 81.

25 As'ad Ghanem (2001). *The Palestinian-Arab Minority in Israel, 1948-2000: a Political Study*. *Op. Cit.*, p. 96.

26 Para más detalles sobre los orígenes y las posturas del Frente Popular y del Movimiento de la Tierra, véase *Ibidem*, pp. 95-100.

27 Gassan Kanafani (1966). *Adab al-muqawama fi Filastin al-Muhtalla, 1948-1966*. *Op. Cit.*, pp. 33-34.

28 Aziz Haidar (1989). *L'expression politique des Palestiniens en Israel*. *Op. Cit.*, p. 219.

29 Philip Mattar (ed.) (2000). *Encyclopedia of the Palestinians*. *Op. Cit.*, p. 81.

Por su parte, el movimiento comunista no era un movimiento nuevo en la región, ni entre los inmigrantes judíos ni entre los indígenas palestinos. La primera manifestación organizada del comunismo en Palestina fue protagonizada mucho antes de la fundación del Estado de Israel por el Partido de Obreros Socialistas, fundado por inmigrantes judíos en 1919. Más tarde, en 1923, éste se transformaría en el Partido Comunista de Palestina (PCP), se adheriría a la Internacional Comunista y admitiría árabes en sus filas, en parte por el interés del Partido Comunista Soviético por «arabizarlas».

A principios de la década de los cuarenta, las discrepancias personales e ideológicas en el partido y la disolución de la Komintern desembocarían en la primera escisión: la mayoría de los miembros árabes formaron un partido propio, la Liga de Liberación de Palestina —en árabe, *‘Asbat al-Taharrur al-Watani fi Filastin—*, mientras que los judíos permanecieron activos en el PCP.

En octubre de 1948, después de la fundación del Estado de Israel, cuando Cisjordania pasó a encontrarse bajo la tutela de Jordania, algunos miembros de la Liga de Liberación de Palestina formaron el Partido Comunista Jordano, mientras que en Gaza se creó el Partido Comunista de Gaza. En Israel, ambas facciones, judía y árabe, se reunificarían en el Partido Comunista de Israel, conocido por el acrónimo hebreo MAKI. Durante los primeros años, la mayoría de los miembros y votantes del MAKI fueron judíos, pero a mediados de la década de los cincuenta, cuando la posición de la Unión Soviética hacia Israel se volvió más hostil, y especialmente tras el acercamiento de Egipto y el bloque comunista, el MAKI ganó numerosos adeptos palestinos, que arabizaron sus filas.³⁰

El MAKI fue capaz de atraer a los palestinos de Israel porque se trataba de un partido con representación legitimada en la Knesset que defendía firmemente sus derechos, oponiéndose a las políticas nacionales e internacionales del Gobierno sionista.³¹ Así, entre sus reivindicaciones figuraban: el retorno de los refugiados palestinos, el cese de la expropiación de tierras, la paz con los Estados árabes y el cumplimiento de la Resolución 181 de 1947, que exigía la formación de un Estado palestino.

Sin embargo, a mediados de los sesenta, el MAKI se enfrentó a una crisis que desembocó en su fragmentación en un partido de mayoría árabe y otro de mayoría judía en 1965. La facción predominantemente judía continuó llamándose MAKI y la facción de mayoría árabe se autodenominó Nueva Lista Comunista (*Raqah*). Las causas de la escisión fueron de diferente índole, nuevamente tanto personales como ideológicas. Las últimas se resumían en el enfrentamiento entre las tendencias judeo-sionistas del grupo liderado por Moshe Sneh contra las árabonacionalistas del grupo liderado por Wilner y Tawfiq Tubi.³²

30 Para un resumen detallado de los orígenes históricos y la evolución del Partido Comunista de Israel (MAKI y *Raqah*), véase As’ad Ghanem (2001). *The Palestinian-Arab Minority in Israel, 1948-2000: a Political Study*. Op. Cit., pp. 65-75; para un análisis histórico profundo, véase la obra de Sondra Miller Rubenstein (1985). *The Communist Movement in Palestine and Israel, 1919-1984*. Boulder, Colorado: Westview Press.

31 As’ad Ghanem (2001). *The Palestinian-Arab Minority in Israel, 1948-2000: a Political Study*. Op. Cit., p. 66.

32 *Ibidem*, p. 67. Para más detalle sobre las diferencias entre la facción sionista y la antisionista que favorecieron la escisión del Partido Comunista de Israel (MAKI), véase Sondra Miller Rubenstein (1985). *The Communist Movement in Palestine and Israel, 1919-1984*. Op. Cit., pp. 248-360.

Finalmente, MAKI terminó por desaparecer del ámbito político y *Raqah* se convirtió entonces en el único representante público de los comunistas de Israel. Desde entonces, fue ganando popularidad, tanta que durante la década de los setenta se apropió de la pluralidad del campo electoral árabe en las elecciones para la octava, novena y décima Knesset, celebradas en 1973, 1977 y 1981, respectivamente, a la cabeza del Frente Democrático por la Paz y la Igualdad (*Hadash*), integrado por las Panteras Negras, que lideraba el judío de origen marroquí Charlie Bitton; representantes de los comités de licenciados universitarios árabes, especialmente procedentes de Nazaret; representantes estudiantiles, representantes de algunas autoridades locales, comités y otras organizaciones.

Hadash estaba esencialmente bajo el dominio de los comunistas. Los dos principales objetivos de *Raqah* eran la igualdad y la paz. El primero comprendía la integración verdadera de los árabes del Estado de Israel —con su consecuente reconocimiento como minoría nacional que podía albergar una identidad nacional palestina a la vez que una identidad cívica israelí, opuesta a la concepción unidimensional como minoría cultural o religiosa— y el reparto equitativo de recursos entre la comunidad árabe y la comunidad judía. Para la consecución de tales objetivos, en primer lugar, el Estado de Israel debía desplazar al sionismo de su estatus de ideología oficial debido a su carácter intrínsecamente discriminatorio. Según el partido, la paz llegaría con la creación de un Estado palestino independiente vecino de Israel.³³

Por otro lado, en el ámbito literario, la influencia de los partidos políticos fue muy importante. A finales de la década de los cincuenta, cada fuerza política representativa en Israel, sionista o antisionista, ya tenía o comenzaba a tener una revista cultural en lengua árabe que trabajaba por la difusión de su línea ideológica. Así, hasta 1958, la escena literaria en lengua árabe dentro de Israel estaba dominada principalmente por el periódico *al-Ittihad* y las revistas *Al-Yadid* y *Al-Gadd*, relacionadas con el Partido Comunista de Israel (MAKI); la revista *al-Muytama'*, cuyo jefe de redacción era Michel Haddad; el periódico *Al-Yawm*, perteneciente al partido gobernante, el Mapai; y el periódico *al-Mursad*, ligado al Mapam, aunque no disfrutó de gran relevancia en el ámbito literario.³⁴

El antiguo Partido Comunista de Israel (MAKI) contaba ya desde el año 1948 con el periódico bisemanal y trisemanal en lengua árabe, *al-Ittihad* y, desde 1951, con la revista cultural *Al-Yadid*, que durante los dos primeros años fue concebida como el suplemento mensual del citado periódico e incluso llevaba su nombre. Sin embargo, ambos medios abrieron sus páginas, no sin riesgo, a la temprana poesía de la resistencia.³⁵ No todos los autores, probablemente por temor, comenzaron a publicar desde un principio poemas de tema nacionalista en *Al-Yadid* —ya se ha explicado el peligro que suponían las expresiones explícitas del sentimiento

33 As'ad Ghanem (2001). *The Palestinian-Arab Minority in Israel, 1948-2000: a Political Study*. *Op. Cit.*, pp. 75-76.

34 Para una breve descripción de cada una de las revistas mencionadas y sus principales principios ideológico-poéticos, véase Nabih al-Qasim (2003). *Al-Haraka al-shi'riyya al-filastiniyya fi baladna min jilal majallat al-Yadid 1953-1985*. Kafr Qara': Dar al-Hudà lil-Nashr, pp. 64-89.

35 La revista *Al-Yadid* se convirtió, a partir de 1953, en una revista mensual, en ocasiones bimensual y también trimensual. *Ibidem*, p. 64.

nacionalista palestino, como por ejemplo portar una bandera—, y se conformaban con difundir sus poemas políticos paracomunistas o amorosos velando expresiones nacionalistas. Ya desde la década de los cincuenta, podemos encontrarnos con composiciones fácilmente proclives a una interpretación nacionalista árabe, si bien en ellos se trataba asimismo la lucha de clases.

A partir de 1958, ya en la etapa «blanda» del Gobierno militar, proliferaron las revistas literarias. Así, en octubre de este mismo año, apareció *Al-Fayr*, que desde sus comienzos atrajo la colaboración de numerosos e importantes autores de países árabes —Suhayl Idris, Mata' Safadi, Raya' al-Niqqash y Taha Hussayn, por citar algunos— y de Israel —Samih al-Qasim, Yamal Qa'war, Fathi Furani, Fawzi al-Asmar, etc.—, gracias, entre otras cosas, a las relaciones e influencia de su jefe de redacción, el poeta Rashid Hussayn, cuyo exilio tuvo mucho que ver con la clausura de la revista sólo cuatro años después de su apertura, en 1964.

Durante los cuatro años de la existencia de esta revista, se produjeron animados debates literarios y políticos entre autores de ideas comunistas y aquellos naseristas, que utilizaban las revistas *Al-Yadid* y *Al-Fayr*, respectivamente, para lanzarse reproches.³⁶ Estas tensiones eran similares a las que produjeron la disolución del Frente Popular en 1959, en el que militaban unos y otros intelectuales. Con la clausura de *Al-Fayr*, los debates pasaron a desarrollarse entre las revistas ya presentes y más representativas, *Al-Yadid* y *al-Muytama'*, y una nueva apuesta del Mapai que, a través del Histadrut, puso en marcha la activa revista *Al-Hadaf* en octubre de 1960, a la que los autores progresistas atacaron desde sus inicios acusándola de tener precisamente como objetivo, igual que el periódico *Al-Yawm*, la «contaminación cultural» de la juventud palestina de Israel.³⁷

En la etapa final del Gobierno militar y a partir de su abolición, debe señalarse de nuevo el papel de la revista *Al-Yadid*, cuya gestión fue asumida en 1965 por la facción antisionista de mayoría árabe surgida de la escisión del Partido Comunista de Israel, es decir, por militantes de *Raqah*. A partir de entonces, la revista fue capaz de atraer a colaboradores con posturas más nacionalistas y comenzó a publicarse en ella «poesía de la resistencia palestina» propiamente dicha. En torno a la misma se reunieron destacados jóvenes e innovadores poetas como Mahmud Darwish, Samih al-Qasim, Tawfiq Zayyad y Salim Yubran: representantes de la denominada *Generación de 1967* que, sólo a partir de esta dramática fecha y ya abolido el Gobierno militar, comenzarán a ser conocidos internacionalmente.³⁸

36 Para más detalles sobre la creación y las características de la revista, así como también sobre los debates más acalorados acerca del «compromiso de los intelectuales», protagonizados, entre otros, por Hanna Abu Hanna, Rashid Hussayn, Mahmud Darwish e 'Isà Lubhani, véase *Ídem*, pp. 80-85 y 134-148.

37 Hanna Abu Hanna y, seguidamente, el joven Mahmud Darwish lanzaron polémicas críticas contra Tawfiq Mashmush, Mustafa Marar y Yamal Qa'war, quienes dirigían la redacción de la revista *Al-Hadaf*. *Ídem*, pp. 86-89.

38 Abdellatif Laabi es uno de los autores que coinciden en clasificar a ese grupo de poetas pioneros bajo el término *Generación de 1967* o *Generación de los fundadores*. Véase Abdellatif Laabi (1990). *La poésie palestinienne contemporaine: anthologie choix de textes et traduction*. Paris: Messidor, pp. 15-22 (2.^a ed. actualizada: Gouesnou: Le Temps de Cerises, 2002).

Conclusiones

En definitiva, podemos decir que el vínculo efectivo entre la expresión política y la expresión cultural de los palestinos del interior durante las primeras décadas de la fundación del Estado de Israel se debió a diversos factores interdependientes: por un lado, el apogeo de la literatura social y política entre los intelectuales palestinos de Israel, que acompañaba a las corrientes literarias progresistas surgidas tanto en el mundo árabe como en el resto del planeta y que contaba con sólidos antecedentes en Palestina desde los años veinte, tanto en el ámbito culto como en el popular; por otro, la elevación de los intelectuales palestinos de Israel como referente político culto, debido en gran medida al vacío de poder que había producido el exilio de la clase dirigente.

Este vínculo entre la expresión política y la expresión cultural de los palestinos del interior se reforzó a través de uno de los canales alternativos de expresión política y literaria que los intelectuales y líderes debieron idear para contrarrestar el bloqueo cultural: los festivales literarios. Lugares de reunión multitudinaria, dichas celebraciones se convertían fácilmente en mítines y manifestaciones. En ellas, junto con una poesía culta parapopular, se difundía también de forma más discreta una lírica popular combativa, apenas aún estudiada, que exaltaba casi siempre un nacionalismo árabe y palestino.

Así pues, en estos festivales literarios, ambos discursos, poético y político, fluían entrelazados, y así perduran en muchos contextos hasta nuestros días entre la comunidad palestina de Israel. Esta relación, mínimamente estudiada hasta la actualidad, constituye un posible punto de partida para la interpretación de algunas características temáticas y formales de la poesía de la resistencia palestina y, asimismo, permite establecer ciertos criterios para un análisis del discurso de textos políticos orales en árabe producidos en Israel incluso en nuestros días.

Este trabajo pretende asimismo llamar la atención sobre la necesidad de revisar la génesis de la literatura contemporánea palestina ahora que contamos con más medios para franquear los muros del bloqueo cultural e informativo, y nuevos trabajos históricos, sociológicos y antropológicos rigurosos y críticos de autores en el «interior».

BIOGRAFÍA DE LA AUTORA

Victoria Khraiche Ruiz-Zorrilla es licenciada en Filología Árabe por la Universidad de Salamanca y máster en Enseñanza de Español como Lengua Extranjera (ELE) por la Universidad Antonio de Nebrija. Ha sido lectora de español en la Universidad de Damasco y profesora colaboradora del Instituto Cervantes en esta capital y en El Cairo, además de becaria del Ministerio de Asuntos Exteriores-Agencia Española de Cooperación Internacional (MAE-AECI) de posgrado en la Universidad Saint Joseph de Beirut. En la actualidad, compagina su labor de docente de español y formadora de profesores de ELE con la elaboración de una tesis doctoral en el Departamento de Estudios Árabes e Islámicos de la Universidad Complutense de Madrid, sobre el popularismo y la popularización en la «poesía de

la resistencia palestina». Ha publicado diversos artículos sobre enseñanza de ELE y acerca de la obra poética del autor palestino Tawfiq Zayyad. Es Premio SEEA (Sociedad Española de Estudios Árabes) para Jóvenes Investigadores 2012.

RESUMEN

Las dos primeras décadas de la existencia de Israel fueron decisivas para su configuración como Estado y la definición del rol de cada una de sus minorías. En esta época, se perfilaron los primeros grupos políticos árabes de presión, entre cuyos dirigentes se encontraban siempre escritores y poetas: de ahí que la expresión política de los «palestinos del interior» —es decir, la de aquellos palestinos no judíos que quedaron en los territorios bajo dominio de Israel tras su fundación en 1948— estuviera desde un principio fuertemente ligada a su expresión literaria, hasta el punto de que en ocasiones llegara a confundirse. Este artículo describe la génesis de las principales fuerzas políticas palestinas dentro de Israel desde su fundación hasta la abolición del Gobierno militar en 1966 y analiza la relación de las mismas con el ámbito literario.

PALABRAS CLAVE

Israel, Palestina, política, poesía de la resistencia palestina, literatura palestina contemporánea.

ABSTRACT

The first two decades of Israel's existence were decisive for its establishment as a State and for the role its minorities would assume. During this period, the first Arab pressure groups were defined and there were always writers and poets among their members. Hence political and literary expression of the *Inside Palestinians* —that is to say those non Jewish Palestinians who remained in territories that fell under Israeli control after its foundation in 1948— were linked from the start, insomuch that the two could be confused with each other. This article describes the genesis of the main Palestinian political forces inside Israel since its foundation up until the abolition of military rule and analyzes its relation with the literary sphere.

KEYWORDS

Israeli politics, Palestinian politics, Palestinian contemporary literature, Palestinian poetry of resistance.

المخلص

كان أول عقدين من وجود إسرائيل حاسمين في تكوينها كدولة، وتحديد دور كل من الأقليات فيها. خلال هذا الوقت، تشكلت الخطوط العريضة لمجموعات الضغط السياسية العربية، والتي كان من بين قادتها دائماً كتاباً وشعراء: ومن هنا كان التعبير السياسي للفلسطينيين في الداخل —أولئك الفلسطينيين الذين بقوا في الأراضي الفلسطينية الواقعة تحت الحكم الإسرائيلي خلال تكوينها في عام 1948— مرتبط بقوة منذ البداية بالتعبير الأدبي، لدرجة وصلت حتى الخلط في بعض الأحيان. هذا المقال يصف نشأة القوات السياسية الرئيسية الفلسطينية داخل إسرائيل منذ تأسيسها حتى إلغاء الحكم العسكري في عام 1966، ويحلل علاقاتها مع المجال الأدبي.

الكلمات المفتاحية

السياسة الإسرائيلية، السياسة الفلسطينية، الأدب الفلسطيني المعاصر، شعر المقاومة الفلسطينية.